

La educación en entornos violentos: relatos docentes

Education in violent environments: teaching stories

DULCE MARÍA CARRILLO MÉNDEZ • DAVID MANUEL ARZOLA FRANCO

Dulce María Carrillo Méndez.

Centro de Investigación y Docencia, Chihuahua, México. Es docente en el Centro de Investigación y Docencia, y en el Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado. Directora de la escuela primaria Maclovio Herrera 2474, en Ciudad Juárez, Chihuahua, en el subsistema estatal. Correo electrónico: dulce.carrillo.men@chih.nuevaescuela.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2745-0402>.

David Manuel Arzola Franco.

Centro de Investigación y Docencia, Chihuahua, México. Es profesor-investigador de tiempo completo en el CID, institución de posgrado dependiente de los Servicios Educativos del Estado de Chihuahua. A lo largo de 20 años ha participado en varios proyectos de investigación, enfocados a la educación básica, en el área de política, gestión y organización de centros educativos. Cuenta con diversas publicaciones en revistas arbitradas y participa de manera regular impartiendo conferencias enfocadas a la política educativa, la gestión escolar y la formación de inves-

Resumen

El presente trabajo contiene los avances de un proyecto de investigación enfocado al tema de la atención educativa en zonas de pobreza, exclusión, vulnerabilidad social y ambientes violentos. La investigación se aborda desde una perspectiva interpretativa, a través del método narrativo, lo cual posibilita al investigador acercarse al mundo de los actores educativos para analizar aspectos esenciales del quehacer cotidiano. Para las entrevistas a profundidad, debido al interés de conocer la visión de docentes que laboran en contextos socialmente desfavorecidos, se eligieron escuelas ubicadas en zonas de atención prioritaria en Ciudad Juárez, determinadas por la Secretaría de Bienestar del gobierno federal, colonias en donde la población presenta pobreza y rezago en el ejercicio de los derechos para el desarrollo social. Se seleccionó a 36 docentes del nivel primaria de los subsistemas federal y estatal para realizar entrevistas de forma individual o en grupos focales. A partir de los comentarios de los entrevistados, se destaca que el docente se ve en la necesidad de desarrollar su práctica en medio de situaciones que involucran a niños violentados por sus familias, padres de familia que participan en actividades ilícitas, escuelas en contextos donde es “normal” ver muertes, balaceras, robos y asaltos. La situación que atraviesa Ciudad Juárez en torno a la violencia se ve reflejada en las escuelas y hogares de los estudiantes; el docente, al estar en contacto permanente con ellos, conoce e inevitablemente se ve involucrado en esas historias.

Palabras clave: Grupos vulnerables, práctica docente, violencia, violencia escolar, violencia intrafamiliar.

Abstract

This paper reports the progress of a research project focused on educational attention in areas of poverty, exclusion, and social vulnerability, which are affected by violence. The research is approached from an interpretive perspective through narratives, which enables the researcher to approach the world of the educational actors in order to analyze essential aspects of their daily practice. For the in-depth interviews, in the interest of knowing the vision of teachers who work in socially disadvantaged contexts, schools located in priority attention zones in Ciudad Juárez were chosen, which are determined by the Ministry of Welfare of the federal government as neighborhoods where the population presents poverty and social backwardness in the exercise of their rights for social development. 36 teachers from the elementary school level, from the federal and state subsystems, were selected to conduct interviews individually

tigadores. Correo electrónico: david.arzola@cid.edu.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2285-099X>.

or in focus groups. Based on the comments of the interviewees, it stands out that the teachers have the need to develop their practice amid these types of situations: children violated by their families, parents who participate in illegal activities, schools in contexts where it is “normal” to see deaths, shootings, robberies, and assaults. The situation that Ciudad Juárez is going through regarding violence, is reflected in the schools and homes of the students; the teacher, being in permanent contact with them, knows and is inevitably involved in these stories.

Keywords: Vulnerable groups, teaching practice, violence, school violence, domestic violence.

INTRODUCCIÓN

La violencia es un problema constante en la vida en sociedad; en el mundo, cada año medio millón de personas son asesinadas, mientras millones sufren las consecuencias de la violencia en hogares, escuelas y comunidades. Al año, el 2.5% de las muertes a nivel mundial son consecuencia de la violencia en todas sus formas: autoinfligida, interpersonal y colectiva, además decenas de miles de personas son víctimas de la violencia no-mortal (agresión física, verbal, secuestros, robos) (OMS, 2016).

La violencia se manifiesta de múltiples formas, las más comunes son la física y la verbal, pero existen otras que por sus características tienen una denominación particular, como violencia de género, acoso o abuso sexual, violencia doméstica, *bullying*, violencia escolar (Ayala-Carrillo, 2015), las cuales “se presentan en muchas ocasiones en entornos de protección como el hogar y la escuela” (Duarte y Mendoza, 2021, p. 95).

“La familia al ser el principal transmisor de la cultura, es también el principal canal del traspaso de conductas violentas” (Luévano, 2021, p. 123), para los niños y jóvenes, crecer en un ambiente violento aumenta la probabilidad de que presenten conductas agresivas en sus relaciones posteriores (González-Méndez y Santana, 2001).

Por otra parte, la escuela se considera como “un espacio de construcción de identidades, sin embargo, lo que sucede en estas es un reflejo de lo que sucede afuera, ya sea en las relaciones familiares, en las calles, en la comunidad, en el país” (Ayala-Carrillo, 2015, p. 495). La violencia escolar forma parte de la realidad cotidiana de las instituciones educativas (Ayala-Carrillo, 2015).

La prevención e intervención de la violencia en la infancia es un derecho fundamental garantizado por múltiples convenciones y tratados internacionales (ONU, 2016; UNESCO, 2019; UNICEF, 2019). En los discursos oficiales se señala la importancia que se le brinda a la escuela como agente de cambio (Tapia y Valenti, 2016; Latapí, 2012; Mancebo y Goyeneche, 2010; Silas, 2008), “los acuerdos, declaraciones y tratados internacionales sobre los derechos humanos (...) están marcados por la asimetría abismal que separa los principios que los fundamentan de las acciones y

las prácticas que deberían consagrarlos” (Gentili, 2009, p. 21), por lo que la realidad palpable que se vive en los centros escolares da cuenta de un proceso distinto (Tapia y Valenti, 2016, Bolívar, 2012, Latapí, 2012, Gentili, 2009).

En el norte de México, la situación originada por el crimen organizado ha conducido al detrimento del bienestar y la seguridad, particularmente en la franja fronteriza (Díaz y Reséndiz, 2017). El estado de Chihuahua y concretamente Ciudad Juárez es conocida a nivel mundial por los feminicidios y asesinatos por ejecución, donde el Estado se ve superado por el nivel de inseguridad presente (Monárrez, 2012).

Los habitantes de Juárez padecen secuestros, extorsiones, pago por piso, balaceras en sitios públicos, robo de autos y casa-habitación, asaltos, desaparición y violencia sexual contra las mujeres (Monárrez, 2012). Según la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de la Violencia (2020), el 23% de los hogares en el estado tuvo al menos una víctima del delito durante el año 2019, denunciándose solamente el 17.2% de los delitos en el Ministerio Público.

Las escuelas de educación básica, particularmente las ubicadas en zonas marginadas de Ciudad Juárez, se enfrentan cotidianamente al fenómeno de la pobreza, población vulnerable, carencias, inseguridad, la crisis del estado de derecho, población flotante, alta concentración de población y procesos de violencia, por lo que las escuelas y docentes se ven en la necesidad de brindar educación lidiando con este tipo de situaciones.

Ante esto es necesario construir una visión general acerca de las experiencias y problemáticas en cuanto a la situación de violencia que viven docentes y alumnos en escuelas primarias ubicadas en contextos socialmente desfavorecidos en Ciudad Juárez, por lo que se estableció como propósito para este trabajo: conocer la situación de violencia y condiciones educativas en que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje en escuelas primarias ubicadas en contextos violentos y socialmente desfavorecidos de Ciudad Juárez, Chih.

METODOLOGÍA

La presente investigación se aborda desde una perspectiva interpretativa, a través del método narrativo, lo cual posibilita al investigador acercarse al mundo de los actores educativos para analizar aspectos esenciales del quehacer cotidiano. “Los seres humanos son organismos contadores de historias que, individual y socialmente, viven vidas relatadas” (Huchim y Reyes, 2013, p. 16), por lo tanto, “para comprender algo humano, personal o colectivo, es preciso, contar una historia” (Bolívar, 2002, p. 4).

Las narrativas, además de ser una metodología de recolección y análisis de datos, se han legitimado como una forma de construir la realidad (Bolívar, 2002), que permite “descubrir el sentido de lo que no se muestra a simple vista, porque la cotidianeidad lo ha naturalizado” (Bianco, 2012, p. 93).

Las narrativas captan los detalles de los significados de quienes nos cuentan su forma de ver el mundo (Bolívar, 2002), nos ayudan a interpretarlo y las utilizamos

a su vez para explicarlo desde el contexto social en el cual laboramos, desde el cual vivimos (McLaren, 1994; McEwan y Egan, 1998), nos permiten acceder a información acerca de la vida de los docentes, analizar su visión del mundo personal, profesional y social a través de sus relatos (Bianco, 2012; Huchim y Reyes, 2013), elaborar una perspectiva que los posiciona como autores en un contexto social complejo (Hernández et al., 2011).

“Los relatos, al igual que la cultura y el lenguaje, han sido constantes compañeros de viaje de los seres humanos, siempre y en todas partes” (McEwan y Egan, 1998, p. 7). La investigación biográfico-narrativa en educación se posiciona dentro del giro hermenéutico, debido a que permite al investigador dar significado y comprender los aspectos cognitivos, afectivos y de acción de los docentes mediante la interpretación de sus vivencias relatadas en primera persona y manifestadas en textos, situar las experiencias de los docentes como base para comprender las acciones humanas (Bolívar, 2002).

La construcción de la narrativa no busca representar fielmente la realidad, sino reconstruirla para comunicar la visión de los docentes compartida en la entrevista; no existe un manual para su desarrollo, depende de la capacidad del investigador para narrar, para plasmar con palabras la forma en que conciben el mundo escolar y sus problemas, sus necesidades más sentidas, sus comentarios en forma de quejas, propuestas, sugerencias, o quizá en narraciones vividas de momentos que marcaron su paso por la docencia, formar en una sola voz el cúmulo de voces que escuchamos a lo largo del proceso (Biglia y Martí, 2009).

En la investigación biográfico-narrativa se concibe la entrevista “como un proceso de negociación y construcción compartida de significados a partir de la interacción producida a través de un diálogo entre el entrevistador y el interlocutor en un contexto determinado” (Fontana y Frey, 2003, citados en Biglia y Martí, 2009, p. 15).

Debido al interés de conocer la visión de docentes que laboran en contextos socialmente desfavorecidos, se eligieron escuelas ubicadas en zonas de atención prioritaria, es decir, áreas en las cuales la población presenta índices de pobreza y marginación respecto a la insuficiencia o rezago en el ejercicio de sus derechos sociales: rezago educativo, carencia por servicios de salud, seguridad social, calidad y espacios de vivienda, servicios básicos en la vivienda, alimentación nutritiva y de calidad (CONEVAL, 2021).

De dichas escuelas, se seleccionó a 36 docentes del nivel primaria de los subsistemas estatal y federal, que laboran en las colonias de: Rancho Anapra, Centro, Santa Rosa, Palo Chino, Ampliación Plutarco Elías Calles, Bellavista, Nueva Galeana, Fronteriza, Puerto de Palos, Riveras del Bravo, Kilómetro 27, Kilómetro 20, Kilómetro 29, México 68 y Felipe Ángeles. Ocho fueron entrevistados de manera individual (cinco docentes, tres directores) y 33 en grupos focales (cinco directivos y 28 docentes); cabe señalar que cinco docentes fueron entrevistados tanto de manera individual como en el grupo focal.

Para las entrevistas a profundidad y el desarrollo de las narraciones de vida se eligió a informantes con alta competencia narrativa, debido a que un buen narrador facilita la entrevista y relata mejor la historia que queremos (Bolívar, 2012). Se estableció contacto con cada uno de ellos para solicitar su participación en la investigación, se les explicó lo que se realizaría y la finalidad de esta; “una vez hemos accedido a las personas, conviene dejar claro el objetivo de la entrevista biográfica, el proceso a seguir” (Bolívar, 2012, p. 4).

Las entrevistas se apoyaron en un guion que permitía conducir al entrevistado por aquellos caminos de su vida que se consideraban relevantes para la investigación; “el sujeto investigado tiene voz y, por tanto, puede colaborar en la misma entrevista” (Sisto, 2008, p. 131). Las entrevistas individuales se desarrollaron de manera presencial, con un total de 12 horas 20 minutos de duración, las cuales fueran grabadas en audio; las entrevistas en grupos focales, debido a la contingencia por COVID-19, fueron llevadas a cabo por medio de videoconferencias en Meet y Zoom, con una duración de 13 horas, grabadas en video. Las narraciones se transcribieron en su totalidad.

Para cuidar el anonimato de los docentes entrevistados, se estableció su nombre en clave, posteriormente se analizaron con el apoyo del programa computacional Atlas.ti, el cual permitió identificar patrones y desarrollar categorías de análisis, las cuales dieron lugar al siguiente informe.

RESULTADOS

De acuerdo con los testimonios recabados, la violencia es un fenómeno que está presente de manera cotidiana, en el ámbito escolar, en el contexto familiar y en la comunidad.

[...] había una situación que el niño mostraba mucha agresión con su hermanita pequeña, no recuerdo tal cual, pero creo que la otra maestra me había comentado que en su casa les pegaban y el niño repetía la violencia en la escuela y a su hermanita, pero feo le pegaban, y se pelean a golpes [GF_AMB_JP, 4:41, 57:57].

Los docentes entrevistados narran situaciones relacionadas con los problemas que los estudiantes enfrentan en sus hogares, donde los niños son testigos de la violencia física entre sus familiares cercanos y a su vez son víctimas de este tipo de agresiones.

[...] y si no es de matanzas, pues de golpes, ha habido madres de familia que han pedido ayuda extra también, nos han pedido ayuda para que vayan a sacarlas de su casa a ayudarlas a salirse en un momento en que no esté el esposo porque las golpea y no sé qué tanto; entonces, sí, los niños en su casa viven demasiada violencia a ellos o a sus mamás o a sus hermanos o a quien sea [DBC, 1:15, 4:4].

Los alumnos se enfrentan a diversas situaciones en sus casas, desde la separación de sus padres, agresión en el hogar por personas más grandes o fuertes que ellos, y ante su incapacidad para defenderse proyectan esa frustración o enojo con sus compañeros, en los espacios escolares e incluso con los docentes.

[...] pero les toca ver mucha, mucha, violencia y, pues después aquí en la escuela a ellos, que no pueden desquitarse, aquí; en su casa, obviamente por la fuerza de su papá o de su mamá, pues vienen y se desquitan aquí con alumnos más chiquitos y se vuelve un problemón de golpes y golpes [DBC, 1:15, 4:4].

En los relatos se destacan principalmente dos tipos de violencia: la infantil y la de género, es decir, quienes sufren de maltrato son los sectores más vulnerados, como las mujeres y los niños: “Hay casos de abuso infantil, hubo casos muy fuertes o casos donde el papá enterró a la mamá en el patio, situaciones muy pesadas para los niños” (GF_LV_BS, 7:30, 46:46).

La vida en condiciones adversas, caracterizada por ambientes en los que la agresión se ha naturalizado, genera situaciones de inestabilidad familiar.

[...] entiendo que es algo difícil, que si pasas por violencia en tu casa, que si el papá le pega a sus hijos y no puedes hacer nada como madre, yo sé que es difícil, pero también a veces las mamás siguen el ejemplo del padre, ¿verdad? Porque si el papá le pega a la mamá, la mamá le pega a los hijos, o el papá a los hijos y sigue ahí la cadenita, y pues acá vienen los niños a seguir el ejemplo de ellos, entonces, sí les echo la culpa [MN, 14:34, 34:34].

La violencia endémica tiene repercusiones muy diversas, como verse obligados a cambiar de residencia de manera frecuente, con la consiguiente inestabilidad emocional que eso representa.

[...] yo tenía a mi alumno, entonces llegó un día la mamá muy asustada porque se había peleado con el marido, no sé si era el papá del niño, pero se peleó con el marido y la señora le pegó al señor, y ahora la cuñada, las hermanas del marido, estaban buscando a la mamá para golpearla; lo que hizo la mamá fue que sacó a los niños de la escuela y se fueron no sé a dónde, fuera de la ciudad [GF_AMB_CG, 4:42, 58:58].

Hace dos años nos tocó un niño aquí enfrente de la escuela, vino a vivir de Durango, me parece, y a los dos meses era mi alumno, y como a los dos meses de repente ya no volvió, ya cuando investigamos fue porque llegaron a balear la casa, llegaron a balear la casa y tuvieron que escapar rápido y se regresaron, al parecer, obviamente no iban a decir dónde estaban ¿verdad?, porque estaban huyendo, pero sí nos han tocado casos así [DBC, 1:51, 4:4].

Verse obligados a salir de la ciudad de manera precipitada, debido a que los padres de familia se encuentran involucrados en actos ilícitos por los que su integridad física se ve amenazada, suele ser una situación descrita de manera recurrente en los relatos de los entrevistados.

Una vez fueron a recoger a unos niños, de hecho, fueron dos veces en el mismo ciclo escolar, nos pidieron sacar a los niños porque sus papás estaban en el narcomenudeo y los habían amenazado, entonces, conmigo, que era cuando tenía sexto, fueron dos alumnos que se tuvieron que ir de la ciudad, que nos dijeron: “¿Sabe qué, profe? La verdad no sabemos cuándo vayan a regresar los niños” [GF_AMB_CR, 4:40, 56:56].

Los docentes mencionan que laboran en sectores conflictivos, viven y observan situaciones de violencia en el contexto, “ya nos tocó dos cosas fuertes, la quemada de los camiones y un día una balacera que pecho-tierra en la dirección, llorando; yo ya me estaba despidiendo de mi familia; de verdad, fue terrible” (GF_OA_OA, 10:15, 6:6).

OG: Sí se oyen a cada rato las patrullas, o se sabe que ya mataron a tantos, sí es una colonia algo feíta en cuestión de seguridad.

EM: De hecho, el ciclo anterior, fueron a dejar como a dos, tres cuadras, a una persona que habían matado, la dejaron por ahí, cerquita de la escuela, a la hora de salida, pues los papás y los niños comentaron que vieron eso. Sí hay mucha violencia [GF_LV, 7:26, 41:44].

Los profesores manifiestan dos posturas en relación con la inseguridad que enfrentan en el contexto donde laboran. Hay quienes temen por su integridad física o la de sus alumnos, al notificar a los padres de familia situaciones relacionadas con la conducta o el aprendizaje de los estudiantes, ya que se muestran agresivos con sus hijos, queriendo corregirlos por medio de golpes, o se molestan con los mismos docentes.

Los maestros hemos batallado hasta con los papás porque son agresivos y, pues lo que menos quiere uno es que vaya a recibir uno un golpe o que te esperen afuera, sale uno con miedo a veces, o que le hagan algo al carro, porque ha habido maestros que les han ponchado el carro o los alumnos les han rayado los carros [GF_LV, 7:35, 54:54].

En contraparte, hay quienes mencionan que la figura del docente en el sector en que laboran aún es respetada por la comunidad, quienes son los que los cuidan de las pandillas que operan en el sector, “y la gente, pues conoce a los maestros, los respeta, los cuida, pudiéramos decir eso” (GF_Z32, 9:20, 15:15).

[...] llegó un ex padre de familia, fijate, o sea, un ex padre de familia, a decirme: “Maestra, tengan mucho cuidado, váyanse temprano porque, pues mire, aquí, pues andamos disputándonos por el territorio y, pues nosotros los conocemos, ¿verdad?, conocemos los carros que traen ustedes, los conocemos a ustedes, pero pues los otros bandos no, entonces no queremos que entre la bola, la confusión, pues salga lastimado alguno de ustedes, ¿verdad?”; el señor me dijo muy francamente: “Yo se lo digo porque, pues la aprecio mucho a usted y aprecio a otros maestros que han sido maestros de mis hijos” [...] ¿Pero cómo nos vamos más temprano, verdad?, si el horario no lo permite [GF_Z32_AP, 9:4, 3:3].

Debido a que presenciar actos violentos se ha vuelto algo cotidiano, se ha llegado a normalizar, la frecuencia con que ocurren este tipo de situaciones es un factor para considerar un lugar más o menos seguro. “Los niños aquí crecieron y aquí nacieron, entonces están muy acostumbrados a eso, a la violencia” (DBC, 1:2, 4:4), “en enero o febrero hubo un asesinato, asesinaron a un padre de familia ahí como a dos cuadras de la escuela, pero volvemos, son así como que casos, siento yo que muy aislados” (GF_Z32_NA, 9:20, 15:15).

Los docentes externan que los alumnos llegan a sus aulas y describen los escenarios que deben enfrentar habitualmente, lo que convierte a la escuela en un espacio de relativa seguridad, de tal manera que algunos estudiantes señalan que prefieren estar en la escuela que en casa.

[...] yo creo que la mayoría de los niños que presentan violencia en la escuela, es porque lo traen de casa, teníamos niños que de verdad no se querían ir a su casa porque sus papás los golpeaban, porque su papá los maltrataba, o sea, niños que, por ejemplo, tú les dices a los niños “mañana no hay clases”, típico, “¡uouoo!”, bien contentos, y esos niños así como que “ay, no, no me diga

que mañana no hay clases”, porque viven un infierno en su casa y lo platican y lo externan aunque no seas su maestro, te das cuenta porque lo platican los niños [...] y le digo yo al niño, “pudiendo estar”, porque ya hacía frío, “pudiendo estar en tu casa, acostado, tapado, bien a gusto...”, “ande, maestra, hasta cree que me voy a acostar y me van a tapar; me van a traer a pégueme y pégueme y limpiando y moviendo las cosas del patio, mi papá dijo; no, mejor aquí me quedo”; entonces dices tu: ¿Cómo puede ser posible que el niño no quiera estar en su casa? No quería estar en su casa [GF_CER_DAE, 5:31,49:50].

Las expectativas de algunos alumnos al observar a qué se dedican sus conocidos o familiares van enfocadas a la realización de actos ilícitos como un “trabajo” o forma de ganarse la vida, perpetuando el ciclo de violencia en el que viven.

[...] desgraciadamente a algunos niños se les hace muy padre o divertido como andan las otras personas, o los ven, por ejemplo, que andan en camionetas de lujo, en carros de lujo, y hay muchos que se van por ese lado y dicen: “Yo como él me voy a dedicar, que aparte todo el mundo le tiene miedo, así que yo también quiero ser eso” [DBC, 1:3, 4:4].

Por lo que alumnos o exalumnos de los docentes se encuentran envueltos en actos criminales, por los cuales han sido encarcelados o asesinados.

Hubo niños que fueron exalumnos míos, ahorita uno está detenido en Zacatecas, porque trató de secuestrar a una persona, la persona no se dejó y él le disparó, lo asesinó ahí mismo y, pues lo agarraron, está detenido. Otro que precisamente en una pelea lo asesinaron a golpes, lo golpearon con una piedra en la cabeza, en varias ocasiones, hasta que lo asesinaron [LABR, 11:55, 138:139].

Actualmente, derivado del confinamiento, señalan que las condiciones en las que viven las familias han originado que los alumnos se conviertan en blanco de los ataques de sus padres.

[...] pero de que hay mucha violencia, hay, y los papás, ¿cómo trabajan?, la situación económica es precaria, si era antes, ahorita va a ser peor, entonces, ¿qué hace una persona frustrada?, vamos a ser honestos, se desquita con los más indefensos, ¿quiénes son los más indefensos?, los niños [...] entonces sí hay mucha violencia, verbal, física, económica, de todo tipo, entonces, ¿qué hace el papá?, se desquita con el niño, por eso esta situación que estamos viviendo es muy peligrosa, porque si nosotros presionamos demasiado al papá, lo que va a hacer el papá es desquitarse con el niño; no hay dinero, la salud, y todo, ¿quién va a pagar las consecuencias? El niño [GF_CER_ISR, 5:32,51:51].

CONCLUSIONES

Según los relatos de los maestros, el docente se ve en la necesidad de desarrollar su práctica en medio de este tipo de situaciones: niños violentados por sus familias quienes a su vez se muestran agresivos con sus compañeros o docentes, envueltos en las problemáticas de los padres que participan en el crimen organizado o siendo estos un referente de vida, por lo que ellos buscan dedicarse a actividades ilícitas, lo que genera que continúen el ciclo de violencia que vieron y vivieron en sus hogares, siendo su futuro determinado por sus experiencias de la infancia, lo que origina que años después los docentes se den cuenta de que sus exalumnos se encuentran en la cárcel, muertos, o fueron agredidos en riñas.

Podemos encontrar a docentes que arriesgan su seguridad personal al laborar en escuelas en contextos donde se ha normalizado ver muertes, balaceras, robos y asaltos, siendo la frecuencia con la que ocurren un factor determinante para que consideren más o menos seguro el sector donde trabajan, quienes debido a esta situación buscan cambiarse de centro escolar en cuanto les es posible.

La relación que presentan los padres de familia con el docente es diversa, en ocasiones les da temor informales problemáticas que presentan sus hijos en el salón, sobre todo en cuestión de disciplina, debido a que los alumnos que viven situaciones de violencia en casa lo reflejan en el salón de clase con sus compañeros, agrediendo-los de forma física o verbal, razón por la cual los docentes se ven en la necesidad de informarles a los padres de familia las situaciones presentadas, lo que genera que los alumnos sean agredidos físicamente por los padres en búsqueda de corregirlos, o también que los mismos padres de familia se muestren agresivos con los docentes y los amenacen o agredan.

Por otro lado, también se debe mencionar que hay docentes que platican que a pesar de las situaciones de violencia, drogadicción y robos que se presentan en el sector donde laboran, son cuidados por miembros de la comunidad para evitar ser agredidos por las diferentes bandas que operan en la ciudad.

La situación que atraviesa Ciudad Juárez en torno a la violencia se ve reflejada en las escuelas y hogares de los niños; el docente, al estar en contacto permanente con ellos, de forma presencial o virtual debido a la contingencia por COVID-19, conoce y vive al lado de sus alumnos cada una de sus historias.

REFERENCIAS

- Ayala-Carrillo, M. (2015). Violencia escolar: un problema complejo. *Ra Ximhai*, 11(4), 493-509.
- Bianco, I. (2012). La investigación biográfico-narrativa o el desafío de descolonizar nuestra mirada. *Revista de Educación*, (4), 1-11.
- Biglia, B., y Martí, J. B. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. Prácticas de escritura compartida. *Forum: Qualitative Social Research*, 10(1), 1-25.
- Bolívar, A. B. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(1), 1-26.
- Bolívar, A. (2012). Justicia social y equidad escolar. Una revisión actual. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 1(1), 9-45.
- CONEVAL [Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social] (2021). *Medición de la pobreza*. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Criterios-ZAP.aspx>
- Díaz Barriga Arceo, F., y Reséndiz Morán, A. M. (2017). Factores de resiliencia y vulnerabilidad en jóvenes afectados por la violencia en Ciudad Juárez, Chihuahua. *Argumentos*, 30(84), 147-168.
- Duarte, J., y Mendoza, A. (2021). Las escuelas como espacios para la construcción de la paz y la convivencia. Una propuesta posible con niños y niñas de primarias en México. *Revista Innova Educación*, 3(1), 94-119.
- Gentili, P. (2009). Marchas y contramarchas. El derecho a la educación y las dinámicas de exclusión incluyente en América Latina: A sesenta años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. *Revista Iberoamericana de Educación*, (49), 19-57.

- González-Méndez, R., y Santana Hernández, D. (2001). *Violencia en parejas jóvenes. Análisis y prevención* Madrid. Pirámide.
- Hernández, F., Sancho, J., y Rivas, J. (2011). *Historias de vida en educación: biografías en contexto*. Esbrina.
- Huchim, D., y Reyes, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. *Actualidades Investigativas en Educación*, 13(3), 1-28.
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2020). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2020. Principales resultados Chihuahua*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/envipe/2020/doc/envipe2020_chih.pdf
- Latapí, P. (2012). Educación y justicia social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 1(1), 199-202.
- Luévano, M. L. (2021). La naturalización de la violencia en el entorno familiar y su reproducción en el noviazgo. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 13(1), 117-136. <https://doi.org/10.17151/rlef.2021.13.1.7>
- Mancebo, M. E., y Goyeneche, G. (2010). *Las políticas de inclusión educativa: entre la exclusión social y la innovación pedagógica*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, Argentina.
- McEwan, H., y Egan, K. (1998). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Amorrortu.
- McLaren, P. (1994). *Pedagogía crítica y cultura depredadora*. Paidós Educador.
- Monárrez Frago, J. (2012). Violencia extrema y existencia precaria en Ciudad Juárez. *Frontera Norte*, 24(48), 191-199.
- OMS [Organización Mundial de la Salud] (2016). *Informe sobre la situación mundial de la violencia 2014*. UNDP.
- ONU [Organización de las Naciones Unidas] (2016). *Informe anual del representante especial del Secretario General sobre la violencia contra los niños*. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2016/10352.pdf>
- Silas Casillas, J. C. (2008). ¿Por qué Miriam sí va a la escuela? Resiliencia en la educación básica mexicana. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(39), 1255-1279.
- Sisto, V. (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: La relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 7(1), 114-136.
- Tapia G., L. A., y Valenti, G. (2016). Desigualdad educativa y desigualdad social en México. Nuevas evidencias desde las primarias generales en los estados. *Perfiles Educativos*, 38(151), 32-54.
- UNESCO [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura] (2019). *Behind the numbers: Ending school violence and bullying*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366483>
- UNICEF [Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia] (2019). *Panorama estadístico de la violencia contra niñas, niños y adolescentes en México*. <https://www.unicef.org/mexico/media/1731/file/UNICEFPanoramaEstadistico.pdf>

Cómo citar este artículo:

Carrillo Méndez, D. M., y Arzola Franco, D. M. (2022). La educación en entornos violentos: relatos docentes. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 6, e1342. <https://doi.org/10.33010/recie.v6i0.1342>



Todos los contenidos de RECIE. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.